

ESTELA MORALES CAMPOS

COORDINADORA



**LA
INFODIVERSIDAD
Y EL ACCESO
A LA MEMORIA
HISTÓRICA Y DOCUMENTAL**



Misma autora

Información y Sociedad:
retrospectivas y tendencias

Estela Morales Campos

Coordinadora

Información, desinformación,
bibliotecas y usuarios del siglo XXI

Estela Morales Campos

Coordinadora

Forjadores e impulsores
de la bibliotecología latinoamericana:

Venezuela

Estela Morales Campos y Johann Pirela

Morillo

Información, participación ciudadana
y democracia

Estela Morales Campos

Coordinadora



INFORMACIÓN Y SOCIEDAD

HM851

I54

La infodiversidad y el acceso a la memoria histórica y documental / Coordinadora Estela Morales Campos.
- México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.

XII, 359 p. - (Información y sociedad).

ISBN: 978-607-30-7191-8

1. Sociedad de la información. 2. Acceso a la información.
3. Usuarios. 4. Bibliotecas. 5. Archivos. I. Morales Campos, Estela, coordinadora. II. ser.

Diseño de portada: María Itzel Alcántara Jurado

Primera edición: 1 de diciembre 2022

DR © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,

pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,

Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-7191-8

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

Presentación	IX
ESTELA MORALES CAMPOS	

I. LA INFODIVERSIDAD: RIQUEZA PARA LOS USUARIOS

Acceso a la información e infodiversidad	3
JAIME RÍOS ORTEGA	

Información e infodiversidad como principios base para el ejercicio de los derechos políticos	31
HÉCTOR ALEJANDRO RAMOS CHÁVEZ	

La información falsa y sus implicaciones en la memoria histórica y en el derecho a informarse	55
ESTELA MORALES CAMPOS	

Perecer en internet: legados y cuentas conmemorativas	83
JONATHAN HERNÁNDEZ PÉREZ	

II. LA INFORMACIÓN: APOYO FUNDAMENTAL PARA PROTEGER LA MEMORIA HISTÓRICO-DOCUMENTAL

La importancia del dominio público para el acceso a la memoria histórica, cultural y documental	105
HUGO ALBERTO FIGUEROA ALCÁNTARA	

Crear, crear y compartir información, un análisis de predisposiciones y perversiones bajo el enfoque de la infodiversidad	129
FIDEL GONZÁLEZ QUIÑONES Y JOSÉ REFUGIO ROMO GONZÁLEZ	

VII

Impactos de la pandemia del COVID-19 en la producción científica: características, métodos de trabajo, manejo de datos y su relación con la infodiversidad	161
JAVIER TARANGO ORTIZ Y JUAN D. MACHIN-MASTROMATTEO	
Cartografías en la reconstrucción de la memoria documental sobre la pandemia del COVID 2019	195
JOHANN PIRELA MORILLO	
<p>III. LAS BIBLIOTECAS Y LOS ARCHIVOS COMPROMETIDOS EN RESGUARDAR, DIFUNDIR Y USAR LA MEMORIA HISTÓRICA Y DOCUMENTAL</p>	
Bibliotecas: un apoyo al derecho de acceso a la información, frente a la infodiversidad y la pandemia	213
JOSÉ DE JESÚS HERNÁNDEZ FLORES	
Cine y bibliotecas: un binomio para conservar la infodiversidad de nuestra cultura audiovisual-documental.	239
RUBÉN OLACHEA PÉREZ	
Infodiversidad y el impacto del descarte de material impreso en las bibliotecas a la memoria histórica y documental	259
JOSÉ LUIS VÁZQUEZ LUNA	
La importancia del registro de información en fototecas, trabajar con los recuerdos: la infodiversidad y el acceso a la memoria documental . . .	277
JESÚS FRANCISCO GARCÍA PÉREZ	
Archivos: memoria histórica y derechos humanos en la infodiversidad	313
ROSA MARÍA MARTÍNEZ RIDER	
Derecho a la información, vía del acceso y uso de la información en las bibliotecas y los archivos.	337
NELSON PULIDO DAZA	

VIII

Perecer en internet: legados y cuentas conmemorativas

JONATHAN HERNÁNDEZ PÉREZ
Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

La necesidad del ser humano por transmitir información se ha visto amplificada por el uso intensivo de la tecnología y las redes sociales. Desde hace unos años, hemos documentado gran parte de nuestras actividades en una diversidad de plataformas. Capturamos y exponemos momentos íntimos con familia y amigos en nuestras redes sociales, nuestros estados de ánimo son visibles para los contactos que forman parte de nuestra red. Facebook, Instagram, Twitter y otras plataformas de redes sociales se han convertido en un extenso álbum digital con nuestros momentos más importantes.

Antes de la adopción masiva de internet y las redes sociales, parte de nuestros recuerdos se limitaban a álbumes familiares que esporádicamente encontrábamos en algún rincón de nuestro hogar; el disco que alguien nos regaló,

el libro favorito en nuestros estudios universitarios o las cartas con amigos. La libreta que guardaba nuestras memorias y pensamientos hoy se cubre de píxeles y es alimentada por comentarios y reacciones de nuestros contactos, las prácticas permanecen, pero los soportes y formatos se ramifican.

Todos estos restos de información flotando en redes sociales forman parte de nuestros activos digitales, constituyen nuestra propia infodiversidad personal que construimos a lo largo de nuestra vida. Cuando dejamos de existir físicamente, nuestra representación digital manifestada en tuits, fotos, videos, tiktoks, etcétera, puede tomar distintos rumbos. Por un lado, existe la posibilidad de mantener con vida nuestra identidad digital mediante la publicación automática de mensajes en nuestras redes sociales, lo cual puede ser gestionado por nosotros mismos o por un tercero a través de distintas compañías que se dedican a ello. También pueden tomar la forma de una cuenta conmemorativa que honra a las personas que han fallecido y de esta forma transformarse en un tributo digital en donde las flores se convierten en reacciones digitales, comentarios, emojis, entre otros, y naturalmente está la posibilidad de que esos activos digitales puedan perderse por los propios procesos de descomposición de la información en internet.

Bajo una perspectiva académica, la muerte digital y todo lo que la rodea ha sido analizada desde distintos enfoques, se observa una mayor prevalencia en el ámbito legal con análisis encaminados a la protección *post mortem* de los datos personales (Peña Pérez, 2021), a los complejos mecanismos de herencia de activos digitales en los contratos privados (Banta 2014), a los problemas de robo de identidad y violaciones de derechos de autor de cuentas de usuarios fallecidos (Prakash 2021), entre otros. Sin embargo, la muerte

digital es un fenómeno complejo que ha ido despertando el interés de una variedad de disciplinas, desde lo sociológico (Lingel 2013) hasta cuestiones filosóficas relativas a las implicaciones éticas (Öhman y Floridi 2018). En el ámbito bibliotecológico se ha abordado el tema principalmente desde la perspectiva de la preservación del legado digital y la necesidad de que las bibliotecas desempeñen un papel activo en este tipo de preservación (Nagy y Kiszl 2020).

Otros estudios relacionados como las prácticas tecno-espirituales y la tecnologización de los espacios sagrados, en donde los objetos informáticos y las comunidades virtuales han dado forma a un conjunto complejo de necesidades religiosas y espirituales (Bell 2006) también han ido en aumento. Líderes de una variedad de religiones han aprovechado la expansión de las redes sociales para multiplicar sus seguidores. El papa Francisco, el segundo pontífice con una cuenta en Twitter, tiene más de 18 millones de seguidores, el Dalai Lama cuenta con más de 19 millones, y de esta forma, budistas, hindúes, judíos, musulmanes y una gran variedad de grupos religiosos han tenido presencia en medios sociales desde hace unos años. Una nueva forma de tener un contacto más cercano con sus seguidores, en cualquier momento del día, en distintos idiomas. Esto se ha extendido también a las prácticas de muchas religiones alrededor del mundo. En 2019, con el objetivo de alcanzar audiencias más jóvenes, El Vaticano desarrolló un rosario inteligente a través de una aplicación móvil el cual ayuda a los usuarios a rezar (*El País* 2019). Cada año, los Testigos de Jehová realizan una conmemoración de la muerte de Cristo, a partir de la pandemia, esta conmemoración fue transmitida en línea con un mayor éxito. Una búsqueda básica en YouTube sobre rosarios para difuntos nos arroja más de una centena de resultados, algunos videos con más de un millón de visitas.

DUELOS EN LÍNEA

La crisis por COVID-19 aceleró la transformación digital en la vida diaria de las personas. Emergieron nuevas prácticas en línea que emularon nuestras actividades físicas, incluso aquellos aspectos íntimos como el duelo y la muerte, que atraviesan esferas emocionales y culturales, se vieron transformados por el confinamiento. La pandemia obligó a que las aplicaciones para videoconferencias fueran utilizadas en toda sustitución de encuentros humanos, incluidas las prácticas culturales que rodean a la muerte; oraciones, velorios, misas e incluso entierros, se transmitieron en vivo y se llegaron a instaurar como parte de una cotidianidad digital forzada, era tanta la necesidad de rendir tributo a quienes fallecieron por la pandemia que algunos medios comenzaron a generar plataformas para conmemorarlos.¹

Si bien, previo a la crisis sanitaria ya existían redes sociales para rendir tributo a los fallecidos,² sitios para que los usuarios documenten lo que les gustaría que sucediera con su patrimonio digital,³ algunos mecanismos de cuentas conmemorativas, e incluso asociaciones como la Digital Legacy Association (2021) dedicadas a hacer campaña y crear conciencia sobre los activos digitales así como desarrollar colaboraciones para diseñar programas que utilicen tecnología, redes sociales y dispositivos conectados dentro del sector

-
- 1 En 2020, el *Washington Post* desarrolló un espacio digital para que sus lectores recuerden a quienes perdieron por COVID-19, a través de iconos preestablecidos y dedicatorias el sitio permanece como un memorial digital para aquellos que no pudieron despedirse de sus seres queridos que fallecieron por la pandemia. <https://www.washingtonpost.com/graphics/2020/national/reader-memorial-coronavirus-victims/>
 - 2 En 2006 se desarrolló "Respectance", una plataforma para compartir recuerdos con alguna persona fallecida. <https://respectance.com/>
 - 3 A mayor abundamiento puede verse MyWishes. <https://www.mywishes.co.uk>

de cuidados paliativos, sin duda, el confinamiento reinventó formas para hacer esto a través de la pantalla.

Fuera de internet, la noticia de un duelo normalmente se da en un espacio reservado a un círculo íntimo, dependiendo de la trascendencia pública de la persona fallecida, la nota del acontecimiento puede ampliarse a un obituario en el periódico, un aviso en la radio local, anuncios en templos, iglesias y otros lugares de culto. Las personas reunidas en los ritos fúnebres, en el mayor de los casos, corresponden al primer o segundo círculo íntimo. Las redes sociales han permitido que estas prácticas privadas o semiprivadas tengan un mayor alcance. Especialmente plataformas como Facebook en la que un perfil común, normalmente está conectado con una audiencia amplia, variada y diversa, lo que da lugar al “colapso del contexto” (Marwick y Boyd 2011) en donde los usuarios que representan múltiples contextos sociales, como familiares, amigos, contactos profesionales, entre otros, se “colapsan” en la categoría general de “amigos”, “contactos”, “seguidores” o “red”, y aunque existe la posibilidad de gestionar tus publicaciones para que sólo sean consultadas por determinados contactos, en la práctica no es tan frecuente. De tal forma que, cuando una persona fallece en redes sociales populares como Facebook, de pronto usuarios extraños o con poca relación con la persona en cuestión se convierten en plañideras digitales cuyos sollozos son reacciones, comentarios, e imágenes alusivas al momento.

En internet existen distintas monedas de cambio; el dinero, la atención, los *likes*, las valoraciones, la interacción, entre otros. Los mensajes de apoyo después de que una persona fallece, en muchos casos, generan una sensación de alivio emocional entre familiares y amigos, es un signo positivo de internet. El sentirte acompañado por un grupo de desconocidos puede dar la sensación de que la persona fallecida

era querida, respetada y/o admirada. Sin embargo, amplificar el duelo en internet puede representar un problema con la forma en la que se va a recordar a la persona fallecida. Trasladar los sentimientos y emociones de un duelo a una red social trae consigo todos los aspectos negativos que las redes presentan en la actualidad: discursos de odio, polarización, trolls, desinformación, etcétera. Las declaraciones de terceros pueden tener más influencia en determinar cómo se recuerda a la persona y, por lo tanto, puede ser una amenaza para el círculo cercano al difunto o aquellos que están emocionalmente involucrados en controlar cómo se describe a la persona que ha fallecido (Marwick y Ellison 2012). Entonces, el legado digital se convierte en una forma de rendición de cuentas que se puede aplicar de manera diferente y desigual según la persona o el grupo en cuestión. Algunos aspectos de raza, religión o política se amplifican y en ocasiones los grupos vulnerados se vuelven más excluidos y estereotipados (Cooke 2020).

Esto refleja la complejidad de los procesos del duelo en línea, el alcance que las redes sociales tienen puede orillar a una pérdida del control de las narrativas que rodean a la persona fallecida, en donde también están involucrados los medios de comunicación que pueden tener incidencia en moldear las historias. En redes sociales como Facebook los perfiles de personas fallecidas se convierten en un sitio disputado de propiedad, creación de significado y vínculos sociales (Lingel 2013).

Cuando una persona muere, sus activos digitales se suelen subestimar o no son reconocidos por la familia, en algunos casos su círculo familiar cercano puede no estar informado de todo su legado en línea, especialmente si la persona en cuestión no tenía conexión a través de redes sociales con ellos, todo esto genera pérdidas de activos en forma de datos digitales y es que como afirman Dissanayake y Cook (2019)

no existe un sistema universalmente aceptado para gestionar datos digitales que puedan ser convertidos en conjuntos de datos heredados.

Esto representa un importante desafío, especialmente si se toman en cuenta las diferencias entre generaciones. Aquellas que iniciaron con la digitalidad y la expansión de las redes sociales, como los *millennials*, comenzaron a producir información en internet a una edad joven. Las generaciones más recientes como la Generación Z, particularmente aquellos que nacieron en el inicio del año 2000, que ya están a punto de terminar una carrera universitaria y tienen una importante dependencia tecnológica, se puede decir que su presencia digital se remonta a su niñez. De igual forma, para los de la generación más reciente, la Alpha, han desarrollado identidades digitales incluso antes de nacer o de hablar ya que sus padres, inmersos en la tecnología pueden crearles perfiles documentando el proceso de gestación-nacimiento. Para estas generaciones con un fuerte arraigo tecnológico les resulta pertinente y necesario el desarrollo de políticas y mecanismos de legados digitales y cuentas conmemorativas, no serían ajenos a estos procedimientos y es probable que en un futuro inmediato exijan estos mecanismos para preservar o transmitir sus activos digitales que con el tiempo van creando valor de carácter histórico, económico, sentimental y legal.

En contraparte, los adultos mayores representan un sector desfavorecido en términos de gestión del legado digital, requieren capacitación para interactuar y gestionar sus legados digitales (Dissanayake y Cook 2019), muchos de ellos han comenzado a utilizar redes sociales y poco a poco van construyendo su infodiversidad personal que pueden nutrir con contenidos digitalizados, es común ver en Facebook, Instagram, Twitter y TikTok a personas adultas mayores que suben imágenes digitalizadas de su juventud y se integran a círcu-

los o grupos con sus coetáneos, coterráneos, o amigos de la infancia y comienzan a compartir contenido digitalizado.

En este sentido, algunas de las redes sociales más importantes han comenzado a desarrollar políticas para gestionar activos digitales y al mismo tiempo crear cuentas conmemorativas.

CUENTAS CONMEMORATIVAS Y LEGADOS EN PLATAFORMAS DE REDES SOCIALES

Facebook

Es una las plataformas de redes sociales más utilizadas en el mundo, alrededor de 1 790 millones de personas la usan diariamente (Facebook 2022). Comenzó siendo un escape para los jóvenes de ese momento, principalmente los *millennials*, quienes encontraron un espacio en donde podían interactuar con personas de su edad y expresarse sin el temor de encontrar a sus padres, profesores, jefes, en esa plataforma ya que en ese momento a las generaciones más avanzadas no les interesaba estar en una red social, sin mencionar la falta de habilidades para utilizar la entonces incomprendida plataforma. En la actualidad, Facebook dista mucho de sus inicios en cuanto a sus audiencias, si bien ha aumentado su popularidad, hoy las generaciones más jóvenes ya no lo encuentran atractivo, una encuesta en 2018 muestra que en Estados Unidos sólo el 51 % de los adolescentes dicen que usan Facebook actualmente, en comparación con el 94 % en 2012 (Pew Research 2018). Esto no quiere decir que estas generaciones no utilicen indirectamente alguno de sus servicios o que no tengan una cuenta. Hoy en día, resulta difícil mantenerse alejado de esta red social que es utilizada para distintos propósitos, ya sea para contactos familiares o pro-

fesionales, promoción personal, encuentros académicos, desarrollo empresarial, o para desarrollar un negocio en línea. La red social envejece y las personas que la habitan también.

En 2024, Facebook cumplirá 20 años de existencia, millones de usuarios que se registraron desde los inicios de esta red social lo siguen usando, continúan alimentando esta plataforma con sus contenidos personales, incrementando la infodiversidad en internet. Cada post se desvanece en cuestión de minutos por uno más importante, por una noticia más escandalosa, por un hecho más relevante. Nuestra atención se fija en otro tema y comenzamos a publicar sobre el acontecimiento del momento, no estamos conscientes de todo lo que producimos y vamos dejando atrás.

En cincuenta años, el número de personas muertas en Facebook podría superar al de las personas vivas (Öhman y Watson 2019). Si Facebook sigue *con vida* para ese entonces, sería un panteón con cimientos de *selfies*, reacciones y estados de ánimo en el que habremos dejado parte importante de nuestras experiencias documentadas convertidas en activos digitales.

En Facebook, cuando alguien fallece existe la opción de convertir ese perfil en una cuenta conmemorativa. Las cuentas conmemorativas se configuran para brindarle a familiares, amigos y conocidos la posibilidad de compartir recuerdos de la persona fallecida. Algunas características en estas cuentas pueden variar dependiendo la configuración preexistente. En estas cuentas, el nombre del perfil se actualiza a “En memoria de...” como indicador que el perfil ha pasado a ser una cuenta conmemorativa.

Para convertir un perfil en una cuenta conmemorativa se requieren de ciertos pasos, se puede hacer a través de un contacto de legado previamente indicado o a través de un formulario en línea en el cual se tienen que señalar ciertos datos

como el nombre de la persona fallecida, la fecha de su muerte y adjuntar una copia digitalizada del acta de defunción. Facebook recomienda que esto lo haga algún familiar o amigo cercano. Es importante mencionar que Facebook te ofrece la posibilidad de indicar previamente si deseas mantener tu cuenta o, por el contrario, eliminarla de manera permanente después de tu fallecimiento (Facebook 2022). En este caso, si se avisa a Facebook de la muerte de una persona y esta había indicado eliminar la cuenta, lo harán inmediatamente.

En el aspecto de contenido, lo que el usuario haya compartido en su perfil continuará visible en la cuenta conmemorativa y podrá ser consultado por el público con el que se compartió originalmente. En cuanto a los aspectos de privacidad, de acuerdo con las políticas de Facebook, ninguna persona puede iniciar sesión en una cuenta conmemorativa, ni el contacto de legado puede leer los mensajes, eliminar personas de la lista de amigos o aceptar nuevas solicitudes de amistad.

Respecto a los contactos de legado, Facebook los define como la persona a la que el usuario elige para que se encargue de su cuenta si se convierte en conmemorativa tras su fallecimiento. Los contactos de legado cuentan con varias capacidades de intervención en la cuenta conmemorativa, entre las más importantes figuran (Facebook 2022):

- Mantener una publicación fijada en el perfil conmemorativo, lo cual puede ser de utilidad para anunciar el fallecimiento a sus contactos, compartir un mensaje que previamente el usuario había indicado a su contacto de legado (por ejemplo, si el usuario padecía una enfermedad terminal y con antelación indicó publicar un mensaje), proporcionar información sobre

las actividades *post-mortem* (funeral y ritos conmemorativos), informar sobre alguna posible campaña para financiar costos de fallecimiento, entre otras opciones.

- Decidir quién puede ver y publicar homenajes si la cuenta conmemorativa tiene una sección para eso.
- Eliminar publicaciones de homenaje.
- Eliminar etiquetas con el nombre de la persona en las publicaciones de otras personas.

Una característica que no queda del todo clara en las políticas de Facebook, es la capacidad de los contactos de legado para responder a las solicitudes de amistad. Si bien se indica que el contacto de legado puede “Responder a nuevas solicitudes de amistad (por ejemplo, de viejos amigos o familiares que aún no estuvieran en Facebook)” se indica también que, una vez fallecida la persona, el contacto de legado no podrá responder nuevas solicitudes de amistad.

En cuanto a la capacidad de preservar, descargar y administrar el contenido, los contactos de legado tienen la posibilidad de descargar una copia de lo que la persona fallecida había compartido en Facebook, siempre y cuando esta persona haya activado esa función (Facebook 2022).

Este archivo incluiría:

Fotos y videos

- Publicaciones en el muro.
- Información del perfil y de contacto.
- Eventos.
- Lista de amigos.

Es importante mencionar que por cuestiones de privacidad, el archivo descargado no puede incluir:

- Mensajes.
- Anuncios en los que hayas hecho clic.
- Toques.
- Información de seguridad y configuración.
- Fotos que hayas sincronizado automáticamente pero no se publicaron.

Un aspecto de especial importancia para un subsecuente análisis es la posibilidad de que Facebook pueda proporcionar el acceso a este tipo de información en virtud de un testamento o algún otro tipo de documento legal en el que se expresa el consentimiento de la persona fallecida.

Instagram

Es una popular red social que fue lanzada en 2010 y llegó a tener rápidamente más de 100 millones de usuarios para 2012 (Wikipedia 2022). El mayor número de usuarios se encuentra entre los 18 y 34 años, con más de 37 millones de usuarios México se encuentra en el lugar número ocho a nivel mundial (Statista 2022). Actualmente Instagram es propiedad de Meta Platforms, Inc., una corporación de tecnología y redes sociales que anteriormente se llamaba Facebook, Inc. Meta incluye redes sociales como Facebook e Instagram y servicios de mensajería como WhatsApp, por lo cual sus políticas de cuentas conmemorativas y contactos de legados, en el caso de Instagram, no varían tanto del de Facebook. Para convertir un perfil en una cuenta conmemorativa se necesita enviar una solicitud a Instagram para que valide los documentos que pueden ser un acta de defunción o un artículo de periódico.

Conviene resaltar que Instagram a diferencia de Facebook trata de que no aparezcan referencias a las cuentas conmemorativas en las sugerencias de búsqueda, para evitar que “entristezcan a los amigos o familiares de esa persona” y

además bloquean la cuenta con la finalidad de proteger la privacidad de la persona fallecida (Facebook 2022).

Si bien Instagram comenzó siendo una red social para compartir fotografías, en la actualidad han centrado su atención en el entretenimiento basado en videos de corta duración, esto a raíz del éxito de otras aplicaciones como TikTok, o Snapchat en su momento, por lo tanto se privilegia la imagen ante el texto y estas imágenes normalmente suelen reflejar estados de ánimo positivos, además se ha documentado que el algoritmo de esta red social favorece ciertos rasgos, cuerpos esbeltos y atractivos, entre otros aspectos. En cuestiones de privacidad, Instagram no permite proporcionar los datos de acceso a cuentas conmemorativas.

Twitter

Es una red social en donde los usuarios se comunican a través de pequeños mensajes de texto, imágenes, o voz llamados tuits (*tweets*). Fue creado en 2006 por Jack Dorsey y en 2022 fue comprado por Elon Musk por 44 mil millones de dólares (Wikipedia 2022). En la actualidad, Twitter cuenta con aproximadamente 329 millones de usuarios, México se posiciona en el noveno lugar con 13.9 millones de usuarios (Statista 2022). Su facilidad de uso y dinamismo, sumado al gran alcance global que tiene, lo han convertido en una de las redes sociales más importantes a nivel mundial.

Twitter no ofrece cuentas conmemorativas. Si un usuario de esta plataforma fallece, la cuenta puede permanecer de forma estática sin ningún tipo de leyenda que indique que la persona ha fallecido, tampoco ofrece ninguna herramienta en su plataforma que permita transferir la cuenta a terceros. Lo anterior, porque independientemente de la relación con el fallecido, Twitter no proporciona acceso a la cuenta de ningún usuario. Sin embargo, existe la posibilidad de des-

activar la cuenta por parte de un tercero, para lo cual será necesario llenar un formulario y enviar documentos que validen la defunción de la persona.

En cuestión de gestión de legados digitales, existen algunas alternativas que pueden prever los usuarios, por una parte, se puede descargar los tuits, función que desde 2012 ofrece la plataforma, para ello será necesario seguir unos pasos técnicos para confirmar identidad, se puede descargar un archivo de lectura automática con información asociada a la cuenta en formato HTML y JSON. El archivo contendrá la información que, de acuerdo con Twitter, podría resultar útil y relevante, e incluye: información del perfil; Tuits; Mensajes Directos; Momentos; tus archivos multimedia (imágenes, videos y GIF que se adjuntaron a tuits, Mensajes Directos o Momentos); una lista de seguidores; una lista de las cuentas que se siguen; libreta de direcciones; listas que creaste o se siguen o de las que el usuario es miembro; las deducciones respecto a los datos demográficos e intereses del usuario; información sobre los anuncios que vio el usuario o con los que se interactuó en Twitter, entre otros aspectos (Twitter 2022). Es importante mencionar que esta acción sólo puede ser realizada por el titular de la cuenta de Twitter.

CONCLUSIONES

Los sitios de redes sociales representan un espacio común para las muestras públicas de afecto, conexión y duelo. Nuestra relación con la tecnología está cambiando la forma en la que practicamos nuestros rituales cotidianos, lo que antes se veía como una experiencia privada o íntima hoy se expone y se amplifica. La necesidad por compartir información se ha intensificado con el uso de redes sociales y esto ha dejado

una extensa memoria digital de nosotros mismos manifestada en una variedad de formatos. Actualmente no nos resultaría difícil encontrar una fotografía de hace cinco o diez años que subimos a alguna red social, basta unos clics, términos de búsqueda o comandos de voz para obtenerlas, la propia inteligencia artificial a través del reconocimiento facial complementa esta búsqueda.

La sociedad hiperconectada en la que nos encontramos elimina cada vez más la necesidad de lo impreso, de tener nuestros recuerdos tangibles, el mercado ha obligado a rentar música, series y películas en lugar de comprarlas, los libros digitales que adquirimos difícilmente pueden legarse. Las redes sociales no contemplaron que en algún momento sus usuarios iban a perecer y eso ha ido generando problemas sociales, éticos y legales. En el mundo físico, los activos materiales pueden pasar a los herederos o legatarios, y estos activos incluyen toda la gama informativa que generamos en nuestra vida: documentos personales, archivos, fotografías, discos, etcétera. Sin embargo, lo que hoy generamos en línea y queremos heredar o preservar carece de protección suficiente para ser recuperado y preservado.

La persistencia de la memoria y los complejos problemas de la muerte mediada por la tecnología nos obligan a repensar una nueva gobernanza de la memoria y el olvido en internet, las redes sociales se han apoderado de los activos digitales que dejamos en nuestro paso por internet, controlar esta información es también controlar parte de la historia moderna. Corresponde también a instituciones como bibliotecas, archivos y museos, liderar el cambio de políticas respecto a la muerte digital. Los mecanismos personalizados, la gestión de legados digitales y la moderación de contenidos alrededor de la muerte digital son tareas que en un futuro inmediato se contemplarán como prioritarias en la agenda

tecnológica. En el futuro ya no quedaremos reducidos a cenizas sino a un archivo comprimido.

REFERENCIAS

- Banta, Natalie. 2014. "Inherit the Cloud: The Role of Private Contracts in Distributing or Deleting Digital Assets at Death". *Fordham Law Review* 83: 799. Consulta: abril de 2022. <https://ir.lawnet.fordham.edu/flr/vol83/iss2/16>
- Bell, Genevieve. 2006. "No More SMS from Jesus: UbiComp, Religion and Techno-Spiritual Practices". En *UbiComp 2006: Ubiquitous Computing*, editado por Paul Dourish y Adrian Friday, 4206: 141-58. Lecture Notes in Computer Science. Berlin, Heidelberg: Springer Berlin Heidelberg. Consulta: abril de 2022. https://doi.org/10.1007/11853565_9.
- Brubaker, Jed R. y Vanessa Callison-Burch. 2016. "Legacy Contact: Designing and Implementing Post-Mortem Stewardship at Facebook". Proceedings of the 2016 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems. San Jose California USA: ACM. Consulta: marzo de 2022. <https://doi.org/10.1145/2858036.2858254>.
- Brubaker, Jed R. y Gillian R. Hayes. 2011. "We will never forget you [online]: an empirical investigation of post-mortem Myspace comment". Proceedings of the ACM 2011 conference on Computer supported cooperative work (CSCW: 11). Association for Computing Machinery, New York, USA: 123-132. <https://doi.org/10.1145/1958824.1958843>
- Byrd, Greg. 2016. "Immortal Bits: Managing Our Digital Legacies". *Computer* 49: 100-103. Consulta: abril de 2022. <https://doi.org/10.1109/MC.2016.71>.
- Cooke, Nicole. (2020). "The Good, the Bad, and the Ugly of Digital Legacies". *Library Technology Reports* 5. Consul-

- ta: febrero de 2022. <https://journals.ala.org/index.php/ltr/article/view/7385/10163>
- Digital Legacy Association. "About Us". Última modificación 2022. <https://digitallegacyassociation.org/about-us-2/>
- Dissanayake, Derani Nathasha y David M. Cook. 2019. "Social Computing and Older Adults: Challenges with Data Loss and Digital Legacies". *International Conference on Cyberworlds (CW)*: 171-74. Kyoto, Japan: IEEE. Consulta: marzo de 2022. <https://doi.org/10.1109/CW.2019.00035>.
- Facebook. 2022. "Servicio de ayuda". Última modificación 2022. https://www.facebook.com/help/408044339354739/?helpref=related_articles
- Facebook. 2022. "Instagram, Servicio de ayuda". Última modificación 2022. <https://www.facebook.com/help/instagram/264154560391256>
- Goldstein, Katie. 2020. "Digital Legacies for Digital Natives". Tesis de licenciatura, Dartmouth College Undergraduate Theses. Consulta: abril de 2022. https://digitalcommons.dartmouth.edu/senior_theses/161
- Gúzman Gutiérrez, Álvaro. 2021. "Derechos digitales y reformas en materia de legado digital". *Revista Abogacia*. Consulta: marzo de 2022. <https://www.revistaabogacia.com/derechos-digitales-y-reformas-en-materia-de-legado-digital/>
- Hernández Pérez, Jonathan. 2020. "Muerte digital y persistencia del olvido". *Medium*. Última modificación 2020. <https://medium.com/@jonhz/muerte-digital-d428f285fdac>
- Leaver, Tama. 2013. "The Social Media Contradiction: Data Mining and Digital Death". *M/C Journal* 16. Consulta: marzo de 2022. <https://doi.org/10.5204/mcj.625>.
- Lingel, Jessa. 2013. "The Digital Remains: Social Media and Practices of Online Grief". *The Information Society* 29:

- 190-95. Consulta: marzo de 2022. <https://doi.org/10.1080/01972243.2013.777311>.
- Marwick, Alice y Nicole B. Ellison. 2012. "There Isn't Wifi in Heaven! Negotiating Visibility on Facebook Memorial Pages". *Journal of Broadcasting & Electronic Media* 56: 378-400. Consulta: marzo de 2022. <https://doi.org/10.1080/08838151.2012.705197>.
- Nagy, Andor y Péter Kizsl. 2021. "Personal Digital Legacy Preservation by Libraries". *Journal of Librarianship and Information Science* 53: 382-97. Consulta: marzo de 2022. <https://doi.org/10.1177/0961000620948574>.
- Öhman, C. y David Watson. 2019. "Are the Dead Taking over Facebook? A Big Data Approach to the Future of Death Online". *Big Data & Society* 6. Consulta: abril de 2022. <https://doi.org/10.1177/2053951719842540>.
- Öhman, C. y Floridi, L. 2018. "An ethical framework for the digital afterlife industry". *Nat Hum Behav* 2: 318-320. Consulta: abril de 2022. <https://doi.org/10.1038/s41562-018-0335-2>
- El País*. 2019. "El Vaticano crea un rosario inteligente para rezar que es compatible con el móvil". Última modificación 21 de octubre de 2019. https://elpais.com/retina/2019/10/21/innovacion/1571632232_672118.html
- Peña Pérez, Pascal. 2021. "El derecho a la muerte digital y la protección *post mortem* de los datos personales: nuevas prerrogativas aplicables al ecosistema digital". *Revista de la Facultad de Derecho de México*: 280-282. Consulta: marzo de 2022. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rfdm/article/view/77064>
- Pew Research. 2018. "Teens Social Media Technology". Última modificación 2018. <https://www.pewresearch.org/internet/2018/05/31/teens-social-media-technology-2018/>

- Prashant, Mali y Prakash Aswathy. 2019. “Death in The Era of Perpetual Digital Afterlife: Digital Assets, Posthumous Legacy, Ownership and its Legal Implications”. *National Law School Journal*. Consulta: abril de 2022. <https://ssrn.com/abstract=3922579>
- Statista. 2022. “Number of active twitter users in selected countries”. Última modificación 2022. <https://www.statista.com/statistics/242606/number-of-active-twitter-users-in-selected-countries/>
- Twitter. 2022. “Centro de ayuda”. Última modificación 2022. <https://help.twitter.com/es/rules-and-policies/contact-twitter-about-a-deceased-family-members-account>
- Wikipedia. 2022a. “Instagram”. Última modificación 30 de abril de 2022. <https://es.wikipedia.org/wiki/Instagram>
- Wikipedia. 2022b. “Twitter”. Última modificación 27 de abril de 2022. <https://es.wikipedia.org/wiki/Twitter>

La infodiversidad y el acceso a la memoria histórica y documental. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, revisión de pruebas, formación e impresión en papel cultural de 90gr a cargo de Editora Seiyu de México S.A. de C.V. se terminó de imprimir en enero de 2023.



INFORMACIÓN Y SOCIEDAD

Otras obras

Las prácticas sociales
en la producción, la distribución
y el acceso a la información
mediadas por las tecnologías digitales
Georgina Araceli Torres Vargas
Coordinadora

Los poderes de la lectura por placer
Elsa M. Ramírez Leyva
Coordinadora

Perspectivas interdisciplinarias
de la sistematización y organización
de los datos culturales
Eder Ávila Barrientos
Coordinador

INFORMACIÓN Y SOCIEDAD



La infodiversidad y el acceso a la memoria histórica y documental nos hace reflexionar, cuestionar y participar en los temas del entorno actual, a través de diversas corrientes de pensamiento y de las posibilidades de innovar en un mundo cambiante, que nos hace reinterpretar ciertos principios básicos para que los servicios de información se desarrollen en escenarios complicados. Se trata de una circunstancia en la cual, a través de la tecnología, el mundo global se hace una realidad que nos permite establecer una relación con las casuísticas locales, desde la toma de decisiones hasta los servicios que llegan al usuario final, con exigencias de pronta respuesta e información más personalizada, discriminando a la vez información veraz de aquella superficial y alterada. Invitamos al lector a consultar esta obra plena de discusiones y propuestas útiles para el investigador, el docente, el usuario y el profesional en práctica.



INFORMACIÓN Y SOCIEDAD

